

DE EXCURSIÓN POR GAIBIEL

- M.^a Carmen Pérez Mateo -

Existen infinidad de lugares atractivos en los alrededores de Gaibiel donde hacer pequeñas excursiones o largos paseos. Nuestra elección dependerá de la época del año en que nos encontremos y nuestra predisposición a caminar por la montaña o por senderos a veces bastante accidentados. De entre todos estos lugares hemos seleccionado siete, tal vez los más representativos.

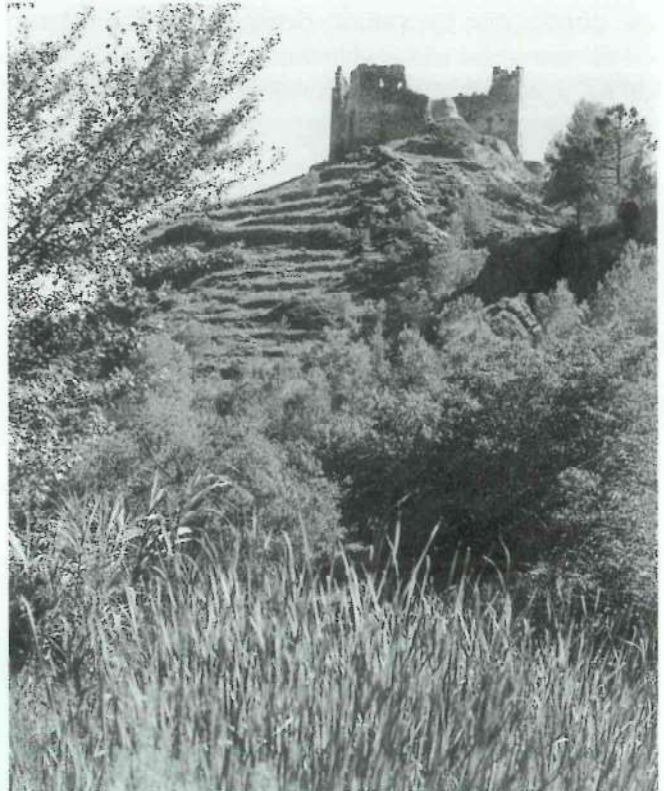
El Castillo

Es la primera excursión que realiza cualquier persona que visita el pueblo. Actualmente se están realizando gestiones para llevar a cabo cuanto antes obras de consolidación de los muros que todavía se conservan, y que presentan un estado deplorable. Con la finalidad de transportar los materiales necesarios para esta obra, se ha abierto ya un camino de tierra, oculto entre los pinos, que recorre toda la ladera izquierda del monte de la Umbría, y que partiendo del camping llega al mismo castillo.

Aunque esta es ahora la forma más cómoda de acceder al mismo, yo recomendaría a las personas que no tengan problemas de fatiga la ruta que hemos seguido siempre: bajamos por la fuente de los Caños, cruzamos el río y la chopera que hay junto a él, y seguimos el sendero que bordea los campos a los pies del monte, hacia la derecha. Si es primavera podemos aprovechar para coger algunas violetas silvestres, o un manojo de espárragos, y si es verano para descansar bajo un nogal escuchando el ruido del agua.

Cuando los campos se terminan, junto a dos chopos solitarios, empezamos a ascender en dirección izquierda, y las rocas nos guiarán directamente hasta el castillo.

Al llegar a la cima, disfrutaremos de una



Vista del Castillo.

vista espléndida del pueblo y del río. Seguramente observaremos la Plaza y las personas que en ella se encuentran, y después buscaremos nuestra casa escondida entre la maraña de tejados que se inclinan en todas direcciones.

Al girar la vista a la derecha distinguiremos "la punta del dedo", restos de una antigua torre de vigilancia, y comprenderemos por qué se eligió este lugar para construir el castillo.

Ya de vuelta cortaremos, seguramente, unas ramitas de romero,

*"el que va al monte
y no coge romero,
no tiene amor verdadero"*

o de tomillo, o incluso un ramo de espliego o un manojo de poleo o de té amargo.

Santa Bárbara

Este paseo lo podremos realizar andando, en bici si tenemos bastante práctica, o incluso en coche.

Subiremos por la calle de la urbanización hasta la cima del monte de "La Balsa", a las espaldas del pueblo, justo enfrente del monte del castillo.



Santa Bárbara, con la "Balsa de los Segadores" y "el Balsón".

Allí encontraremos el pilón que alberga el retablo cerámico de Santa Bárbara, que antiguamente señalaba la cercanía del pueblo a los que venían por este camino procedentes de Caudiel o de otros pueblos cercanos. Había otros tres pilones más en los diferentes caminos que conducían a Gaibiel.

A las espaldas del pilón o cruz de Sta. Bárbara existe una pequeña balsa de agua que da nombre al monte y que nunca se seca, aunque su tamaño depende de las lluvias y de la época del año. También se le conoce a esta charca con el nombre de "Balsa de los segadores", por ser aquí donde se subía a recibir a los segadores cuando volvían de Aragón, tras varias semanas de ausencia.

Al lado de la balsa hay un "balsón", aljibe de piedra para recoger el agua de lluvia, reconstruido hace pocos años de forma semejante al que había en este mismo lugar y en otros puntos del término, para proporcionar agua tanto a los animales como a los agricultores, cazadores o perso-

nas en general que circulaban por la montaña y sentían sed.

Encontramos en este mismo lugar una rústica caseta de piedra, con chimenea y bancos en su interior, que ha construido la Sociedad de Cazadores par resguardarse del frío, el viento o la lluvia.

Dependiendo del lugar en que nos situemos observaremos diferentes vistas: si nos colocamos junto a la cruz veremos el pueblo desde arriba, con el calvario y la piscina a nuestros pies, de forma opuesta a como lo veíamos desde el castillo. Si, por el contrario, nos situamos de espaldas a la cruz, dominaremos una amplísima perspectiva: distinguiremos a la izquierda las aguas del pantano del Regajo, es posible que nos sorprenda a lo lejos el paso del tren (hace muchos años personas mayores que nunca habían salido del pueblo subían aquí para conocerlo); más a la derecha distinguiremos, si el día está claro, la torre de Jérica, el pueblo de Viver, Caudiel... Si hemos llegado hasta aquí al atardecer, disfrutaremos, seguramente, de una espectacular puesta de sol.

Es también éste un lugar muy visitado en las noches del mes de agosto, para observar sin ningún obstáculo la lluvia de estrella fugaces.

La Carrasca

Tendremos que estar más ágiles o acostumbrados a caminar por la montaña para realizar esta excursión, que realmente vale la pena.

Para llegar a "la carrasca" bajaremos al río por el camino de la Fuente del Vicario, cruzaremos por el puente que hay junto al pozo de "la



Panorámica desde "La Carrasca".



Eriza” y ascenderemos por el camino de “La Costalata”.

Este tramo del río, junto al pozo de “la Eriza”, es especialmente sobrecogedor, hundido en un paisaje rocoso y muy accidentado, con fuertes saltos de agua, pozos y cascadas.

El camino de “la Costalata” tiene también un encanto especial, muy estrecho y todavía con el empedrado original en muchos tramos. Era el antiguo camino de Navajas, y todavía se puede llegar allí a pie, siguiendo las señales que hay marcadas y que nos van indicando la ruta. Por esta zona hay una vegetación muy característica, que no se da en ningún otro punto del pueblo. También en un tramo de este camino es fácil encontrar fósiles de conchas marinas, que nos hablan del planeta hace millones de años.

Al llegar a la cima de la montaña debemos abandonar la señalización que nos llevaría hasta Navajas, y dirigirnos en dirección opuesta, campo a través cruzar el barranco y remontar la montaña que hay al otro lado, el monte de la Carrasca. Buscaremos unas antiguas trincheras, restos de la Guerra Civil, y junto a ellas un árbol retorcido casi seco y con el tronco hueco, “la Carrasca”.

Desde aquí contemplamos una amplísima panorámica en todas las direcciones: se distingue la ermita de Castellnovo, el pantano del Regajo, y numerosos pueblos a lo lejos, dependiendo de la claridad del día. Un poco hacia la derecha, abajo, el pueblo de Gaibiel, y entre nosotros y él, el castillo, que desde esta perspectiva nos parecerá increíble que esté tan bajo y tan cerca del pueblo. La vuelta la podemos realizar por donde hemos venido, o bien, si nos atrevemos, ir campo a través hasta el castillo, y ya desde allí regresar al pueblo, o como tercera opción, seguir por la cima de la montaña, hacia la derecha, hasta el repetidor de televisión y siguiendo un camino mucho más cómodo, llegar hasta “la olla”, la montaña de enfrente del cementerio.

Las cuevas del Cerro de las Simas

Para llegar hasta aquí saldremos del pueblo por la ermita de San Blas, en dirección hacia “el molino”. Iremos andando por un cuidado camino, convertido en paseo, que circula en paralelo al río, en un tramo también muy bonito, por

ser todo el lecho de piedra, con numerosas balsas y pequeñas cascadas que hacen muy atractivo el baño.

Pocos metros después del molino abandonaremos el camino asfaltado, que conduce a un agradable parque infantil un poco más adelante, y nos desviaremos por otro mucho más estrecho, que al igual que el de la Costalata todavía conserva tramos empedrados, y que conocemos como el camino de “La Almargen” (por circular al margen del río).

Llegaremos, después de aproximadamente un kilómetro, a “Las fuentes”, donde nos cruzamos con otro camino asfaltado. Seguimos por éste, que nos llevaría a Pavías, a Higueras o a “Las tricheras de la muerte”. Después de caminar alrededor de medio kilómetro bordeando el que ya es el “Cerro de las Simas”, abandonamos el camino y ascendemos por el monte hasta la cima.

“Las simas” son, como su nombre indica, dos cuevas a veces difíciles de localizar, pues su entrada es horizontal al suelo y no se distingue a simple vista si no se conoce exactamente su ubicación.

Una de ellas tiene la entrada bastante amplia, y se encuentra detrás de una pequeña pinada. Se puede acceder a su interior con relativa facilidad. Una vez dentro, observamos innumerables estalactitas y estalagmitas, muy deterioradas la mayoría por la acción de excursionistas desatentos.

La segunda cueva tiene la boca mucho más estrecha, y hay que ayudarse de cuerdas para poder entrar. Presenta muchas cavidades que la asemejan a una casa con diferentes habitaciones, y en algunos casos el paso es estrecho y complicado para personas no habituadas a este tipo de actividades.

Las fuentes

Se trata del manantial donde nace el agua que abastece al pueblo, tanto para consumo humano como para agua de riego, y también al río, cuando a falta de lluvias éste no baja de más arriba, recogiendo el agua de las montañas de Matet y de la Sierra de Espadán.

Se puede llegar a “las fuentes” en coche, por la carretera de Matet, desviándose a la izquier-

da por un camino de tierra un kilómetro y medio aproximadamente antes de llegar al pueblo vecino, justo en el lugar donde vemos un grupo de grandes chopos.

La otra alternativa, mucho más aconsejable, es subir andando desde Gaibiel por el río o junto a las huertas que lo bordean. Si elegimos esta segunda opción, atravesaremos el “pozo Cacao” y todo el tramo de piedra hasta el molino, seguiremos bajo un despeñadero de piedra negra, pasaremos por al lado del parque infantil que antes comentábamos, y llegaremos al “pozo Gasparini”, hace años lugar muy frecuentado para el baño.

El río cuando tiene agua suficiente forma por esta zona numerosas balsas y azudes, y presenta parajes realmente bonitos, con grandes chopos y nogales diseminados a lo largo de todo el recorrido, que hacen muy agradable el paseo, y que si nos encontramos en otoño nos sorprende con un juego de colores impresionante.

Un poco más adelante, ya casi junto al nacimiento, se encontraba el “pozo mortero”, bastante profundo y con una enorme roca en la que había una perforación en forma de mortero, aunque movimientos de tierras en este lugar han cambiado el aspecto del río y se hace difícil de localizar actualmente.

Si seguimos las acequias y canalizaciones de aguas, encontraremos el manantial, donde se pueden observar las burbujitas que nos indican el nacimiento del agua.



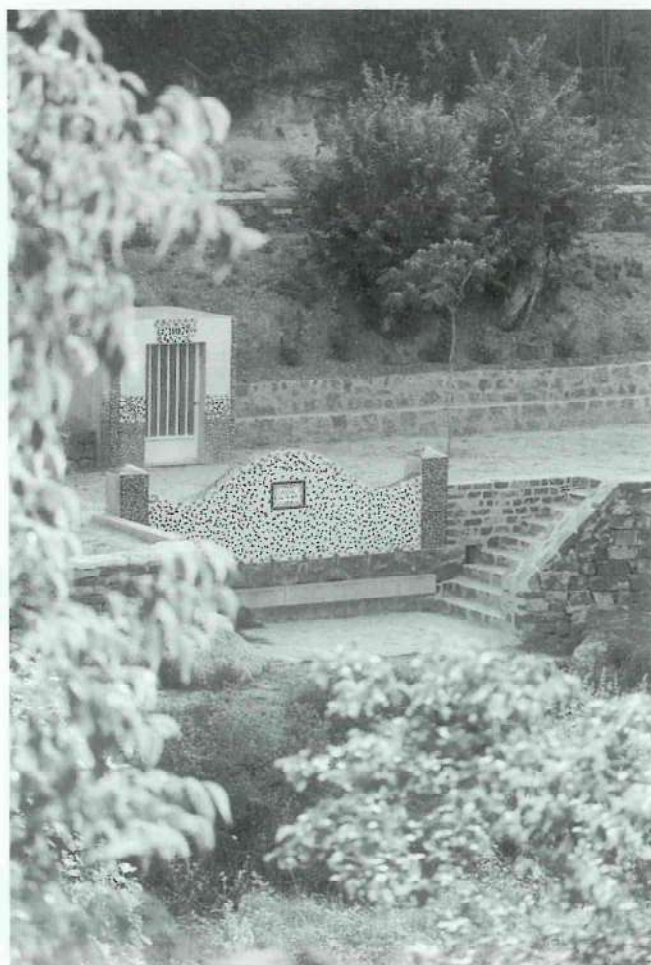
Azud cercano a “Las Fuentes”.

Fuente del Camino de la Vall

Se trata éste de un paseo muy cómodo, adecuado para ir con los niños en bici, o con personas mayores, con bancos para descansar en cada tramo.

Salimos del pueblo por la carretera de Matet, nos desviamos por el camino del cementerio, y seguimos por éste hasta cruzar un puente sobre el barranco de “La Alquería”. A pocos metros encontramos a la derecha un área de ocio. Si siguiéramos recto llegaríamos, andando por caminos y sendas apenas localizables al pueblo vecino de Vall de Almonacid.

Esta área de recreo, construída hace más de 30 años, consta de varias mesas y bancos de piedra, varios paellers, y una especie de templete redondo en el centro, con pilares que lo sujetan. Un largo banco también de piedra lo separa del



Fuente de “el Vicario”.

barranco dondè se encuentra la fuente, de donde manan aguas muy apreciadas en el pueblo, por estar indicadas para dolencias del riñón. Se salva el desnivel hasta la fuente por dos escalinatas de piedra, que hacen del paraje un lugar pintoresco, muy visitado durante todo el año.

Fuente del Vicario

Se encuentra junto al río, en el tramo que antes hemos descrito como "pozo de la Eriza". Se puede acceder hasta allí en coche, por un camino que parte desde la carretera, a la altura del frontón. Esta área dispone también de paelleros y mesas y bancos para comer o descansar.

La fuente propiamente dicha se encuentra un poco más adelante. Se renovó completamente hace pocos años, y consta de seis caños, de los que mana abundante agua durante todo el año.



Paelleros en la Fuente de "el Vicario."

Cuando baja bastante agua por el río resulta impresionante la cascada del pozo de "La eriza", aunque por este tramo el río suele llevar siempre agua.



Salto del Agua en el Pozo de "La Eriza".